

Instituto de Arte Contemporáneo



HACE pocas semanas, y gracias a la iniciativa y empeño de connotadas personalidades de nuestro ambiente cultural, quedó fundado en Lima el Instituto de Arte Contemporáneo, para ejercer la Presidencia del cual fue elegido don Manuel Mujica Gallo, tan conocido por su biografía de Ramón Castilla y por la generosidad y entusiasmo que pone en todo lo que signifique progreso en la cultura del país. Integran la Directiva: Fernando Belaúnde Terry, como Vice-Presidente; Bernardo Morawsky, Tesorero; Augusto Alvarez Calderón, Secretario; Francisco Moncloa, Director Ejecutivo y como Directores, Carlos A. Segúin, Luis Mi-

ró Quesada G., José María Arguedas, Manuel Checa Solari, Elvira Luza y Sebastián Salazar Bondy.

La nota sobresaliente la dió el notable pianista Abbey Simon, quien ofreció un concierto en el Teatro Municipal, a beneficio del nuevo Instituto. Luego, varios destacados pintores naciona-

les se apresuraron a donar uno o más cuadros suyos, con el mismo objeto, lo que revela el afán de nuestros plásticos de cooperar a la creación y desarrollo de la entidad.

Al desaparecer la Galería Lima, que sin duda ha dejado abierta una trocha para la cultura artística, no es poco lo que le queda por hacer al Instituto de Arte Contemporáneo. Lima ya es un centro de importancia, no sólo por el número de habitantes, que pasa del millón, sino por la vibración espiritual cada vez más intensa que se advierte en todos los sectores. Ojalá que los que tienen en sus manos la dirección del Instituto propendan a difundir el conocimiento de las artes entre las clases populares, entre los alumnos de los colegios y en el resto del país. Es una labor ilimitada, sobre todo en estos momentos en que el Arte está en juego para crear en el corazón del hombre el amor a la paz. Y en que se constituye en instrumento poderoso para penetrar en los arcanos de cada pueblo para servir de revelador de su personalidad. La Historia, si no asegura el concurso del Arte, no tiene acceso a la imaginación, la fuente creadora por excelencia.